

Cuando recogí el Premio Periodista Digital 2015 dije que en muchas ocasiones había entrevistado a personas que recibían un reconocimiento por parte de sus compañeros/as de profesión. Entonces pensaba que eso de "un premio que vale mucho más porque te lo dan tus colegas" era simplemente una forma de quedar bien, de agradecer a la profesión y de devolver de alguna manera el reconocimiento. Hasta que llegó el día en el que mis compañeros me premiaron a mí. Comprobé entonces que no era una manera de hablar sino que era un sentimiento emocionante de verdad. Saber que quienes trabajan en lo mismo que tú y, en este caso, sienten el periodismo con la misma pasión que tú, te hace ver el galardón desde otra perspectiva. Han sido periodistas quienes han decidido que tu mereces el Premio Periodista Digital 2015. Saben perfectamente de lo que hablan cuando hablan de comunicar y deciden que tu mereces ese magnífico premio. Me sentí tremendamente orgullosa.

Recuerdo el momento en el que Txuskan Coterón me llamó para comunicarme la decisión. Se me abrieron los ojos como platos. Incredulidad, eso sentí. Ni por un momento había pensado que yo podía ser merecedora del honor de ser la primera Premio Periodista Digital otorgado por la Asociación y Colegio de Periodistas Vascos. Lo primero que hice tras colgar el teléfono fue comenzar a llamar a mi gente cercana para contárselo. ¡Qué felicidad!

Hoy, la caja acristalada de hierro que simbolizaba el galardón del 2015 descansa en el salón de mi casa. En sitio preferente. Lo veo cada día. Y sigo tan orgullosa de tenerlo como el día en el que me lo dieron en una gala llena de emoción y de periodistas a los que yo admiro tanto. Me felicitaban. A mí, que había sido su alumna.

Nunca lo agradeceré lo bastante. Y sigo trabajando para continuar siendo una digna merecedora de un galardón tan grande.

Begoña Beristain